

# Interfaces de la vida cotidiana mediatizada: figuraciones y estéticas de la cotidianeidad en dispositivos web

---

María Fernanda CAPPA

Los fenómenos propios de las interfaces digitales son objeto de múltiples abordajes analíticos, pero todavía persiste cierta dificultad para definir Internet y sus posibilidades comunicativas desde una perspectiva general ligada a las discursividades que alberga y sus efectos de sentido. Es necesario, en primer lugar, atender al particular estatuto mediático que habilita Internet como plataforma de comunicación.

## Internet: de los medios a las mediatizaciones

Como planteaba Paolo Fabbri en *El giro semiótico* recuperando a Latour, ya no existen sujetos humanos sin un vínculo constitutivo con instrumentos: “(...) todos nos expresamos gracias a los objetos que permiten manifestar o, mejor dicho, construir nuestra subjetividad” (Fabbri 2000: 99)

Entre los instrumentos que configuran nuestra experiencia cotidiana es fundamental señalar a los medios masivos de comunicación como dispositivos de producción y re-producción del “real social”. Apelando esquemáticamente a la teoría de los sistemas de Niklas Luhmann (2007), en el fundamento de los sistemas sociales se encuentra la comunicación como operación constitutiva de la autopoiesis del sistema. De allí el lugar central de los medios en las operaciones por las que el sistema se reproduce y se diferencia del entorno, construyendo de ese modo un “real” social sobre sí mismo y sobre el mundo. En la sociedad contemporánea esto se trata no sólo de la intervención de los medios contribuyendo a la visibilidad de fenómenos preexistentes, sino el modo en que la existencia de los medios instituye nuevas prácticas y representaciones, ya no simplemente mediadas sino mediatizadas.

Es necesario explicitar la diferencia entre mediación y mediatización. Propone Verón: “La sociedad mediatizada emerge a medida que las prácticas institucionales de una sociedad mediática se transforman en profundidad *porque existen los medios.*” (Verón: 2004: 224). “La *mediatización* de la sociedad industrial mediática hace estallar la frontera entre lo real de la sociedad y sus representaciones.” (Verón 2001: 14). Esto implica la transformación de instituciones, discursos y prácticas sociales, que adquieren un nuevo modo de funcionamiento.

La articulación de estos fenómenos de mediatización con la irrupción de Internet obliga a repensar simultáneamente *cómo* el sistema de medios se ve alterado por la incorporación de una nueva tecnología (con su respectiva propuesta mediática, genérica y discursiva); el nuevo estatuto de los medios masivos *en* Internet (sus permanencias y cambios) y las características de un sistema de medios propio *de* Internet.

Con respecto al sistema de medios *con*: todavía está en proceso el “acomodamiento” característico de la irrupción de la novedad y por lo tanto aún deben estabilizarse usos, prácticas y propuestas discursivas de cada medio (el fin de la televisión como espacio emblemático del entretenimiento o la modificación sustancial de la prensa gráfica como espacio paradigmático de la información parecen, aún hoy, imágenes propias de la ciencia ficción, aunque no dejan de surgir, e incluso comenzar a estabilizarse, nuevas propuestas para el consumo *on-line* de discursos audiovisuales y los diarios “digitales”, los portales de noticias, los blogs o los servicios WAP para telefonía celular trabajan con nuevos modelos y formatos, introduciendo grandes cambios en la organización de la oferta/demanda de información en Internet).

Sobre el sistema de medios *en*: Internet habilitó una experiencia inédita al haber logrado incorporar a partir de la digitalización la discursividad propia de medios masivos: diarios digitales, radio on-line, visualización y descarga de contenidos televisivos. (Cabe aclarar que de ninguna manera se trata de

“leer el diario papel”, de “escuchar radio” o de “ver televisión” por las características específicas del dispositivo, pero el nuevo soporte perceptual ofrece una experiencia análoga en algún sentido).

Finalmente, es necesario repensar una noción de medio específicamente *de Internet*. Es importante señalar que suele asociarse automáticamente cualquier reflexión sobre el funcionamiento mediático con la lógica propia de un medio *de masas*, focalizando en dos rasgos constitutivos: la centralización de las operatorias en producción y la multipolaridad y la indeterminación de la “audiencia” en recepción.

Las posibilidades habilitadas por Internet como protocolo de interconexión demandan una reflexión sobre su estatuto mediático porque, más allá de su penetración *masiva*, no opera como lo hacía tradicionalmente un medio *de masas*. Internet en general y el paradigma 2.0 en particular, ponen en cuestión el modelo de producción, circulación y consumo de discursividad.

Para pensar el modo en que se despliegan estas reconfiguraciones vale la pena recuperar, por su fecundidad en la identificación de rasgos constitutivos, las definiciones de Oscar Steimberg y Oscar Traversa sobre “nuevos fenómenos mediáticos”, que aunque escritas originalmente en 1996 para problematizar la noción de arte, pueden adaptarse perfectamente a la experiencia actual con los llamados “nuevos medios”, esos viejos conocidos:

1. Emergencia de posiciones espectatoriales inéditas.
2. Relaciones de un nuevo tipo entre géneros altos y bajos (fracturas de los moldes de géneros en busca de la diferencia y la sorpresa en la oferta mediática).
3. Interpenetración inédita de procedimientos de un soporte a otro (“transposición de procedimientos”),
4. Generalización de los fenómenos transpositivos de unidades narrativas o dramáticas,
5. Reconocimiento del carácter complejo y cambiante de la dimensión cognitiva de los medios (potencial de producción de conocimiento de procedimientos y dispositivos; carácter de productor de acontecimientos del producto mediático, cuestionamiento del carácter de verdad de los registros mediáticos, sobre todo a partir de cambios tecnológicos de la “era digital”),
6. Reconocimiento social de nuevas figuras de operador (que difuminan la frontera entre prácticas estéticas y técnicas).
7. Protagonismo de la producción mediática en la organización tecnoeconómica (nudos vinculares de convergencia tecnológica). (Steimberg y Traversa 1997: 14-18).

La dinámica propia de los *dispositivos web*<sup>1</sup> implica una ruptura de escala, en tanto habilita nuevas formas de visibilidad de las experiencias de mediación y de mediatización preexistentes, incluyendo o al menos aludiendo a la experiencia de consumo de los medios anteriores, a la vez que crea prácticas, representaciones y discursividades nuevas.

### **Querido log: efectos de sentido de los dispositivos web**

Internet como entramado mediático de *dispositivos*, o como caso paradigmático de *hiperdispositivo*<sup>2</sup> permite la difusión de discursos en un nuevo soporte, pero simultáneamente habilita el registro, la visibilización, la espectacularización y la ritualización del contacto como rasgos constitutivos de sus

---

<sup>1</sup> Los blogs, fotoblogs, videoblogs, las cuentas de microblogging (Twitter, Tumblr) y los perfiles en redes sociales y comunidades de usuarios (Facebook, Hi5, Myspace), como plataformas de comunicación (sean personales o institucionales, privados o públicos) son tipos especiales de páginas web con una interfaz amigable para el usuario, que se organizan a través de la lógica de publicación de contenidos (de los más variados temas) de acuerdo con un orden cronológico, aprovechando la funcionalidad del hipertexto, los hipervínculos y enlaces a aplicaciones, permitiendo diversas formas de interactividad.

<sup>2</sup> Se recupera aquí la noción de *hiperdispositivo* de Traversa (2001), como articulación de dos o más *dispositivos*, que implica: un soporte técnico (que habilita operaciones de producción de sentido con posibilidad de repetición); un cierto uso social o modo de funcionamiento de ese recurso (prácticas sociales); un modo de *gestión del contacto* y un conjunto de posibles articulaciones textuales.

discursos, prácticas, consumos y apropiaciones.

En los dispositivos web como el blog, el chat, o las redes sociales, estar conectado, lejos de ser una metáfora de la distopía orwelliana, acentúa los recursos y discursos del *estar en contacto* como una propuesta meta: una *puesta en escena* de la interactividad.

Lo que toma la escena en estos dispositivos web y su propuesta *log* (como bitácoras de un hacer cotidiano mediatizado) es el intento de una voluntad de registro de capturar la experiencia de lo fugaz, lo efímero de la cotidianeidad y volverlo siempre disponible.

Si el *log* implica el registro de los retazos de la cotidianeidad más efímera, el “logger” como el cronista “trapero” aludido por Benjamín, colecciona esos fragmentos rescatados del descarte de la experiencia cotidiana y los pone a disposición para ser consumidos/compartidos. Hay en los usos del *log* una tensión permanente entre recuerdo y memoria; una propiedad de un “tiempo ahora” en el que puede desplegarse la rememoración.

Los conceptos de soporte, formato, género o tipo de texto se utilizan alternativamente para aludir al estatuto de estos dispositivos web y la discursividad que habilitan. Es importante registrar que nos encontramos con un momento de clasificación social todavía lábil, balbuceante, con múltiples movimientos de imposición de clasificaciones *ad hoc*, que la voluntad taxonómica de los nuevos productos textuales no parece provenir de la vigencia social (consecuente con un momento “post-genérico” en el consumo de discursividad) sino de los abordajes analíticos ante cierta incertidumbre de la experiencia social de consumo mediático<sup>3</sup>.

Para pensar en las formas de la discursividad de los dispositivos web, vale la pena recuperar una propuesta de Oscar Steimberg en *Estilo de época y comunicación mediática*: “...una operación característica de los medios electrónicos de *alto rating*: las del *salvataje mediático* de un área de textos, juegos o dispositivos de comunicación expulsados de otros espacios de intercambio social” (Steimberg, 1996:121).

Resultan especialmente significativos dos tipos de operaciones: el primero, frecuentemente analizado desde perspectivas semio-pragmáticas, implica la *transposición* de géneros conversacionales (que se despliegan, por ejemplo, en el chat, los foros, en distintos dispositivos de mensajería instantánea y en las redes sociales). Vale la pena detenerse en el segundo: algunos discursos y prácticas de registro y exposición de la vida cotidiana en la web.

### **Operaciones estéticas de la vida cotidiana mediatizada**

La aproximación a un tipo de cotidianeidad específicamente web implica, por supuesto, contar con una definición operativa de “vida cotidiana” como *manera de hacer* (de Certeau 1979).

La vida cotidiana (ámbito y entorno cercano) presenta un ritmo diferente de aquello que no es cotidiano. Opera en ella un componente inercial, repetitivo, previsible. Es un siempre “durativo”. Al igual que en ese tipo de montaje cinematográfico la temporalidad es del orden del “tal vez”, “quizás”, “tal vez fue así”, “no puedo precisar cuánto tiempo duró”. En su seminario “Vida privada y Géneros de la comunicación” Oscar Steimberg define este ámbito:

*“...la cotidianeidad es el conjunto de entornos y prácticas signadas por la repetición de todos los días, en cualquier espacio de comportamiento individual o social (íntimo, privado o público), y que forma parte de las expectativas de cada recomienzo, instituyendo previsibilidad y restringiendo el campo de opciones y novedades en esos espacios”.*

Tanto Oscar Steimberg como Maurizio Vitta concuerdan en una definición de vida cotidiana que no restringe su desempeño al ámbito de la vida privada sino que se extiende al ámbito

---

<sup>3</sup> Así lo plantea Eliseo Verón: “El momento inicial de la inserción de una tecnología de comunicación en la sociedad es un momento especial, el momento cero. La nueva tecnología es un nudo resplandeciente de potencialidades, un entrelazamiento de trazos imprecisos, que no forman todavía ninguna figura claramente identificable. En ese momento cero, la tecnología es una especie de superficie sin inscripciones, donde se mueven formas inciertas como en las planchas del test de Rorschach, superficie sobre la cual la sociedad proyecta sus fantasmas más secretos.” (Verón 2001).

público. (Soto 2007: 2)

Retomando la clasificación propuesta por Marita Soto en “*Performance y vida cotidiana*” (2007), es posible identificar en los espacios de la vida cotidiana distintos tipos de objetos: artefactos con intención estética, artefactos funcionales a los que se suma una función estética, artefactos sin función estética intencional puestos en juego de manera estética. En cada caso, lo significativo es el modo en que el operador como *bricoleur* efectúa su selección y su sintaxis, mediante diferentes operaciones<sup>4</sup>: *Sustitución, Abstracción y estilización, Llenar / vaciar, Hacer discreto / continuo, Resaltar, enfatizar, quebrar / opacar, atenuar, entonar.*

Es posible pensar las operaciones de mediatización de la vida cotidiana en los dispositivos web, y sus particulares propuestas estéticas, en dos series:

- Cotidianidad *narrada*: el modo en que en estos dispositivos se recupera *narrativamente* la experiencia de la vida cotidiana extra-mediática, *offline*, “real”, ya sea a través del relato como configuración retórica propiamente dicha o como “sedimentación narrativa”, a través de diferentes formas, géneros y estrategias discursivas (verbales o audiovisuales).

- Cotidianidad *vivida*: las prácticas sociales vinculadas a la experiencia de consumo de los dispositivos web y sus discursividades asociadas. La vida cotidiana mediática, *online*, “virtual”. Las coordenadas espacio-temporales de la *performance* de *chatear, postear, twittear, favear*.

Se suele afirmar que Internet anula las categorías de tiempo y espacio, proponiendo un permanente “aquí y ahora” en el que toda la información es accesible a partir de estar “conectado”. Sin embargo, lejos de haber eliminado al tiempo y al espacio como categorías rectoras, la discursividad de los dispositivos de y en Internet existe en un complejo entramado de experiencias temporales y espaciales, “navegando” una nueva geografía de metáforas espaciales, tratando de incorporar las nuevas coordenadas del espacio virtual. Pero además, más allá del ideal de velocidad que parece ser el rector de su experiencia, encuentra complejas propuestas de gestión y organización del tiempo, la memoria y el recuerdo.

#### Operaciones de la cotidianidad narrada:

La recuperación narrativa de la vida cotidiana extra-mediática se lleva a cabo a partir de distintos procedimientos<sup>5</sup> *retóricos*, especialmente estructuras narrativas con el formato de la anécdota, el diario, el relato costumbrista (incluso grotesco) o la autobiografía, pero también diferentes moldes conversacionales (diálogos, monólogos, ¿soliloquios?); también la fotografía y el video son configuraciones importantes, a partir de su estatuto icónico-indicial (Schaeffer) con valor testimonial. Vale la pena destacar, pensando en la estructura del relato, que el recorte de la temporalidad suele recaer en momentos fuertemente catalíticos. En su propuesta *temática* se despliegan motivos recurrentes de la vida cotidiana (del ámbito profesional-laboral-académico, la alimentación, la sexualidad, los consumos culturales, con diferentes acentuaciones de lo público, lo privado y lo íntimo). Finalmente, para plantearlo de manera esquemática, suelen caracterizarse por una *enunciación* cómplice con un efecto de sentido fuertemente verosimilizador.

Recuperando las operaciones estéticas propuestas, se trata de un procedimiento general de *estilización* de un fragmento que se pretende detalle, a partir del recorte con una operación combinada destinada a la vez a *resaltar* (el fragmento) y a *opacar* (su conexión con una totalidad).

Esta operación es característica en los blogs que pueden clasificarse dentro de una propuesta genérica confesional o autobiográfica (una de las discursividades web más relevantes hasta hace sólo

---

<sup>4</sup> “Los objetos que forman parte de la vida cotidiana, el conjunto que conforma el mobiliario, la iluminación, las texturas no son, en su mayoría, una producción personal; lo personal, es decir, el trabajo individual reside en las operaciones de traer, seleccionar, elegir componentes de series existentes, y combinarlos en una sintaxis relativamente estable en la que la propia experiencia estética está en los bordes, en los intersticios.” (Soto 2006: 4).

<sup>5</sup> Se recupera aquí la propuesta para el análisis de géneros y estilos de Steimberg: (1998), para la descripción de rasgos *retóricos, temáticos y enunciativos*.

unos años).

En ellos se advierte una clara acentuación de la serie *narrada* por sobre la *vivida*: lo despojado de los diseños de plantillas y el uso restringido de aplicaciones y otros dispositivos web parecen indicar la construcción de un *marco* en el que se despliega la rememoración.

Del mismo modo que los “viejos” weblogs o fotologs, hoy una cuenta de *Twitter*, *Tumblr*, *Instagram* o un perfil en *FaceBook*, puede trabajar de manera dominante este tipo de operaciones. (Aunque, por supuesto, se trata siempre de acentuaciones, usos y apropiaciones del conjunto de posibilidades discursivas y de gestión del contacto, habilitadas por los dispositivos).

Operaciones de la cotidianidad vivida:

De las múltiples operaciones de la vida cotidiana desplegada en los dispositivos web, se observará tres casos: algunos modos de figuración del cuerpo web, la esteticidad general de las interfaces digitales y la transposición de prácticas y objetos estéticos de la vida cotidiana extra-mediática en los dispositivos web.

En primer lugar, es importante aclarar que no se trata del modo de figuración del cuerpo *en la web* (un tema que implicaría otro desarrollo), sino del modo en que se construye, a partir de dispositivos textuales, la imagen de un “cuerpo web” propiamente dicho, como las operaciones de recorte en la construcción de avatares/ imágenes de perfil con diferentes acentuaciones de *estilización* y *abstracción*.

La construcción de un perfil de usuario puede efectuarse poniendo en juego diferentes estrategias de identificación/ identidad: el rostro fotografiado, en modo análogo a la cédula de identidad (y su estatuto icónico-indicial); el rostro dibujado/ animado (mediante aplicaciones que permiten construir un avatar a la manera de Los Simpson, por ejemplo), recuperando ya no la indicialidad de la fotografía sino la iconidad, con el plus de sentido de un consumo cultural; también son frecuentes las operaciones de *sustitución* sinéctica o metonímica: una parte del cuerpo, un objeto familiar, una mascota, un espacio propio o apropiado, o un vínculo plenamente simbólico: un logo, por ejemplo.

En muchos casos, lo que toma la escena es el interjuego entre el dispositivo de construcción de una imagen y de un *imaginario*: juegos de identificación, trampas, complicidades entre figuras textuales que construyen enunciativamente sus identidades en la frontera entre ficción y “realidad”.

En segundo lugar, para pensar la esteticidad general de los dispositivos web resulta muy útil recuperar las operaciones de *llenar/ vaciar*, como estrategia de configuración de las interfaces. Aquí hay desde apuestas de cierto “minimalismo”, incluso llevado al extremo de la reticencia, hasta otras que proponen una ex-centricidad barroca. Sitios con propuestas estéticas lúdicas, y otros que proponen jugar, en sentido literal o metafórico (jugar a ser, por ejemplo, partener de la performance estética, habilitando diferentes formas de interacción, personalización y operación en el diseño de la superficie textual). Incluso en la aparente uniformidad de Twitter, dada la simplicidad de la interfaz, también hay lugar para tomas de partido estético. En cada caso, lo que se pone en juego es la articulación de objetos con *función estética* y la *estetización* de la función. Plantillas, patrones, *stencils*... deslizamientos semánticos de una propuesta de diseño de interfaces gráficas.

En tercer lugar, en las operaciones de transposición de prácticas y objetos de la cotidianidad extra-mediática a las interfaces web, parece desplegarse la *sustitución*. El juego del *como sí* se extiende en la elección de cuadros, flores/ floreros, mascotas animadas, reproductores de música, a veces habilitado por el propio dispositivo con sus metáforas: para fondo de pantalla bien vale un papel tapiz. Eligiendo un empapelado, cambiando las cortinas, poniendo música, flores, un cuadro. Ofreciendo algo para tomar (¿un matecito virtual, como propone Facebook?).

La discursividad de los dispositivos web articula un complejo estatuto de visibilidad, que parece constituir fenómenos públicos por la acumulación de consumos privados. Un recorrido por los *logs* con voluntad etnográfica permite identificar modos contemporáneos de intelección del tiempo, el espacio y el contacto, bajo el paradigma de esta “virtualidad” absolutamente real. Sus secuencias lógicas y cronológicas reinstalan la narratividad como en un relato de viaje y un operador no sólo

*bricoleur* sino también *voyeur* y *flaneur* del territorio virtual. Los *logs* se instalan como espacios de cruce de múltiples prácticas discursivas, ligadas a buena parte de la experiencia cotidiana contemporánea, trazando las coordenadas de un nuevo ambiente web como un espacio más del *habitar*.

## Referencias bibliográficas

- Augé, M. (2005), *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa. [1992]
- Fabbri, P. (2000) *El giro semiótico*, Gedisa, Barcelona.
- Luhman, N. (2007) *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos [1996]
- Piscitelli, Alejandro (2002), *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Ricoeur, Paul (1995) *Tiempo y narración*, México: Siglo XXI.
- Scolari, Carlos (2004) *Hacer clic. Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales*. Barcelona: Gedisa.
- Sibilia, Paula (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura económica.
- Soto, Marita  
(2005): “La puesta en escena de todos los días”, Actas VI Congreso de la Asociación Argentina de Semiótica, Buenos Aires.  
(2007): “Performance y vida cotidiana”, avance presentado en el V Congreso Internacional Chileno de Semiótica, Santiago.
- Steimberg, Oscar (1998) *Semiótica de los medios masivos*, Atuel, Buenos Aires.
- Traversa, Oscar (2001) “Aproximaciones a la noción de dispositivo”, Buenos Aires *Signo y Seña 12*, Instituto de Lingüística, FFyL UBA.
- Urresti, Marcelo (editor) (2008) *Ciberculturas Juveniles*, Buenos Aires, La Crujía.
- Verón, Eliseo  
(1996) *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa. [Edición original: 1987]  
(2001) *El cuerpo de las imágenes*, Buenos Aires: Norma.  
(2004) *Fragmentos de un tejido*, Barcelona: Gedisa.